

Evaluación de impacto y evaluación de proyectos



ISSN: 1461-5517 (Impreso) 1471-5465 (En línea) Página de inicio de la revista: https://www.tandfonline.com/loi/tiap20

El marco social para proyectos: un modelo conceptual pero práctico para ayudar a evaluar, planificar y gestionar los impactos sociales de los proyectos

Eddie Smyth y Frank Vanclay

Para citar este artículo: Eddie Smyth y Frank Vanclay (2017) El marco social para proyectos: un modelo conceptual pero práctico para ayudar a evaluar, planificar y gestionar los impactos sociales de los proyectos, Impact Assessment and Project Appraisal, 35:1, 65-80, DOI: 10.1080/14615517.2016.1271539

Para enlazar a este artículo: https://doi.org/10.1080/14615517.2016.1271539

9	© 2017 El(los) autor(es). Publicado por Informa UK Limited, comercializado como Taylor & Francis Group	Publicado en línea: 10 de febrero de 2017.
Ø,	Envíe su artículo a esta revista 🗗	Vistas del artículo: 31625
α	Ver artículos relacionados 🗹	Ver datos de Crossmark
4	Citando artículos: 42 Ver citando artículos	





9







Es importante asegurarse de que estos proyectos cuenten con el apoyo de los pueblos afectados (una licencia social para operar) (Jijelava & Vanclay 2014a, 2014b); de lo contrario, estos proyectos encontrarán oposición y resistencia (Hanna, Langdon et al. 2016; Hanna, Vanclay et al. 2016) que será perjudicial para los objetivos de desarrollo que están tratando de alcanzar. Se han desarrollado varios marcos para ayudar en esta tarea, en particular el Enfoque de Medios de Vida Sostenibles (SLA) (discutido a continuación), pero ninguno se usa de manera rutinaria en la práctica de Evaluación de Impacto Social (SIA) (Kirchherr & Charles 2016).

Este documento considera cómo se pueden planificar v administrar mejor los grandes proyectos para reducir sus consecuencias sociales negativas, mejorar el bienestar de las personas y obtener una licencia social para operar. Escrito por un profesional social experimentado junto con un académico aplicado, reflexiona sobre una amplia gama de experiencias prácticas con grandes proyectos de recursos que han requerido un importante reasentamiento de personas. Sobre la base de una revisión de los marcos disponibles que a veces utilizan los profesionales para identificar los impactos sociales y las medidas de mitigación, proponemos un nuevo marco conceptual y una herramienta, el Marco Social para Proyectos, que es muy aplicable a la planificación, evaluación y gestión de la impactos sociales de los grandes proyectos. Nuestro Marco Social proporciona tanto una base conceptual para comprender cómo los proyectos impactan en el bienestar de las personas como una metodología práctica para comprender los impactos negativos y maximizar los resultados positivos

Nuestro documento está estructurado discutiendo los criterios o condiciones que deberían ser considerados en la desarrollo de un nuevo marco destinado a ser más eficaz en la gestión social de grandes proyectos: (1) el marco debe basarse en las ideas y modelos clave que ya existen; (2) debe ser compatible con los derechos humanos y conducir a una mayor conciencia de los derechos humanos; (3) debe ser compatible con los estándares internacionales y las mejores prácticas que operan en el espacio profesional; (4) debe ayudar a lograr objetivos sociales ampliamente deseados; y (5) debe ser participativo y práctico.

Criterio 1: Construir sobre ideas clave y marcos existentes

Varios académicos y profesionales han desarrollado muchos marcos que potencialmente podrían informar la práctica actual y el pensamiento en la gestión de los impactos sociales (Owen & Kemp 2012; Wörsdörfer 2014; Kabra 2016). Algunos de estos, en particular las ideas de AK Sen, el marco de Reconstrucción y Riesgos de Empobrecimiento (IRR) de Cernea, el SLA y el Desarrollo Comunitario Basado en Activos (ABCD) (todos descritos a continuación) han sido muy citados y son influyentes de varias maneras. Sin embargo, en nuestra experiencia profesional, los practicantes de desempeño social generalmente no usan estos marcos para apoyar su práctica, porque no son particularmente útiles en la aplicación práctica y/o debido a su

complejidad y uso excesivo de jerga. En cambio, los profesionales tienden a utilizar una variedad de herramientas personalizadas y/o listas de temas para capturar los problemas sociales. Estos pueden ser comerciales confidenciales y, por lo general, no están sujetos a una revisión rigurosa. Sentimos que hay algo de mérito en los principales marcos que identificamos, pero argumentamos que deben adaptarse mucho para que se apliquen fácilmente a situaciones de la vida real de proyectos reales.

A continuación, proporcionamos una visión general y una crítica de los modelos conceptuales establecidos en el discurso del desarrollo. Nuestro Marco Social se desarrolló en parte a partir de nuestra práctica en el campo (Vanclay 2002; ICMM 2015; Reddy et al. 2015; Smyth et al. 2015; Vanclay et al. 2015) y reflexionando sobre los elementos positivos y negativos de estos pre- marcos existentes.

La teoría de los derechos y el enfoque de las capacidades de Sen

El economista ganador del Premio Nobel, Amartya Sen, ha tenido una influencia considerable en alejar el pensamiento del desarrollo y la economía del bienestar de las medidas basadas en los ingresos para centrarse en la capacidad de las personas para lograr lo que valoran. En su influyente libro, Poverty and Famines: An Essay on Entitlement and Deprivation,

Sen (1981) argumentó que la hambruna no se produce por la falta de alimentos, sino por las desigualdades integradas en los mecanismos de producción y distribución de alimentos. Propuso un enfoque de capacidad (Sen 1985, 1987, 1992, 1993, 1999, 2004, 2005) argumentando que debería haber un mayor enfoque en permitir que las personas alcancen su máximo potencial, es decir, lo que una persona es capaz de hacer y ser. Sin embargo, reconoció que las personas difieren en su capacidad para desarrollar plenamente sus medios de vida, debido a diversos factores personales y de ubicación y arreglos sociales. Definió la pobreza como la privación (o más bien la restricción) de la capacidad de vivir una buena vida, mientras que el desarrollo es visto como la expansión de las capacidades (Sen 1999). El enfoque de capacidades evalúa las políticas de acuerdo con su posible impacto en las capacidades de las personas y cubre todas las dimensiones del bienestar humano, por ejemplo, preguntando si las personas tienen acceso a una educación de alta calidad, a una participación política real y a actividades comunitarias que apoyen ellos para hacer frente a las luchas de la vida diaria y en el fomento de relaciones reales (Robeyns 2003).

Sen enfatizó que la calidad de vida debe verse en términos de la capacidad y la libertad de las personas para tener opciones y poder realizar una variedad de actividades, como poder hacer frente al estrés y las conmociones, y poder responder a cambios adversos en las condiciones.

Sen (2004, p. 77) no proporcionó lineamientos prácticos claros para profesionales o investigadores sobre cómo evaluar o identificar capacidades, argumentando que ser prescriptivo 'negaría la posibilidad de una participación pública fructífera sobre qué debe incluirse y por qué'. Sin embargo, Alkire (2002a) demostró cómo el enfoque de Sen puede implementarse en la práctica. Otros investigadores, en particular Nussbaum (2003), consideraron que la perspectiva de Sen de



la libertad era demasiado vaga y que algunas libertades necesariamente deben restringirse; por ejemplo, la justicia de género no puede perseguirse con éxito sin limitar la libertad masculina. Nussbaum respaldó una lista específica de capacidades humanas centrales, que incluyen la vida, la salud corporal, las emociones y el juego. Otros, incluido Robeyns (2003), han defendido a Sen, aunque agregan que una lista de capacidades debe depender del contexto.

El trabajo de Sen influyó directamente en la elaboración del Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Alkire (2010) explicó que no ha existido una lista fija de dimensiones del desarrollo humano en el IDH, posición apoyada por Sen, ya que permitía determinar el desarrollo humano como apropiado en cada contexto cultural y nacional. Alkire explicó que la insatisfacción con la idoneidad del PIB y las tasas de crecimiento económico como indicadores del bienestar está aumentando porque estas medidas no consideran una serie de cuestiones como la equidad, la inestabilidad y otras externalidades económicas, como la carga sobre el planeta.

Además.

las personas a menudo valoran los logros que no aparecen de inmediato o en absoluto en cifras altas de ingresos y crecimiento: salud; conocimiento; medios de subsistencia; relaciones; seguridad; arte y Cultura; felicidad, autodirección; y libertades políticas. Naturalmente, la gente quiere buenos ingresos y trabaja duro para obtenerlos. Pero el ingreso no es la suma total de la vida humana. (Alkire 2010, p. 38)

Desde nuestro punto de vista, Sen ha brindado un marco teórico interesante que aborda cuestiones clave en el pensamiento sobre el desarrollo. Sin embargo, su marco es, en efecto, un conjunto de principios generales, y carece de un mecanismo para su implementación en proyectos. Nuestro Marco Social ha sido influenciado por el enfoque de Sen, pero va más allá en el sentido de que hemos presentado un modelo que puede ser fácilmente operacionalizado en proyectos.

Marco de la TIR de Cernea

Quizás el modelo más conocido para planificar y gestionar los impactos del reasentamiento es el Marco IRR de Michael Cernea (1997). Como indicación de la importancia de este marco, la Norma de Desempeño 5 sobre Adquisición de Tierras en Reasentamiento Involuntario (IFC 2012a) de la Corporación Financiera Internacional (IFC) lo utiliza para identificar los principales riesgos de reasentamiento. El modelo IRR se basa en la evidencia de que el reasentamiento ha causado el empobrecimiento de las comunidades afectadas en la mayoría de los casos, por lo tanto, el enfoque de la gestión social debe ser identificar los riesgos por adelantado y desarrollar medidas para minimizar esos impactos (Cernea 2000; Cernea & Schmidt-Soltau 2006).

Los riesgos y las mitigaciones que los acompañan que comprenden la TIR son (Cernea 2000, p. 20):

- De la carencia de tierras al reasentamiento basado en la tierra;
- Del desempleo al reempleo;

- De la falta de vivienda a la reconstrucción de viviendas;
- De la marginación a la inclusión social;

reconstrucción de la comunidad

- Del aumento de la morbilidad a la mejora de la atención de la salud;
- De la inseguridad alimentaria a una nutrición adecuada;
- De la pérdida de acceso a la restauración de los bienes y servicios de la comunidad; y
- De la desarticulación social a las redes y com

El lenguaje de la TIR es directo y entendido por todas las partes interesadas, lo que les permite participar en la negociación e implementación de estrategias de mitigación de estos riesgos. Una fortaleza clave de la IRR es que presenta los riesgos conocidos de los proyectos y propone una metodología para la mitigación mediante la anticipación de estos riesgos por adelantado.

Creemos que la fortaleza de la IRR como un enfoque accesible y práctico para identificar los impactos del reasentamiento se puede incorporar en un marco más amplio de todo el proyecto para identificar todos los riesgos sociales asociados con los proyectos de una manera que todos los interesados del proyecto puedan discutir y promover abiertamente.

La principal ventaja del marco de la TIR es su sencillez. Sin embargo, se centra únicamente en los impactos del reasentamiento y no se utiliza para captar los impactos sociales más amplios (positivos y negativos) del proyecto en su conjunto. Es difícil para los proyectos utilizar el marco de la TIR con las comunidades afectadas porque presenta una imagen muy negativa de los impactos y, por lo tanto, el proyecto al mismo tiempo que la empresa intenta convencer a las partes interesadas del proyecto para que acepten el proyecto.

Por lo tanto, lo que se necesita es un marco que pueda capturar todos los impactos del proyecto al mismo tiempo que proporciona un espacio neutral para que todas las partes interesadas contribuyan con sus puntos de vista sobre la implementación del proyecto. Creemos que hemos proporcionado esto en nuestro Marco Social.

Enfoque de medios de vida sostenibles

El SLA se afianzó en la década de 1990 como una forma de ir más allá de las limitaciones de las estrategias de un solo sector en un intento de resolver problemas complejos de desarrollo rural y tratar de crear una comprensión de las cosas desde la perspectiva de la población local (Solesbury 2003; Scoones 2009) .). Sobre la base del enfoque de capacidad de Sen y el concepto de desarrollo sostenible, que se hizo prominente con el informe Brundtland (WCED 1987) y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo de 1992 o Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro, Chai

Conway (1991) produjo un documento de debate que se convirtió en la base conceptual del SLA. Sin embargo, muchas de las ideas que sustentan el enfoque habían estado dando vueltas durante décadas (Scoones 2009) y eran particularmente evidentes en los escritos de Robert Chambers (p. ej., Chambers 1983). Oxfam, CARE y el PNUD comenzaron a utilizar el enfoque en su trabajo durante la década de 1990 (Solesbury 2003). Sin embargo, fue un cambio de gobierno en el Reino Unido en mayo de 1997 (con



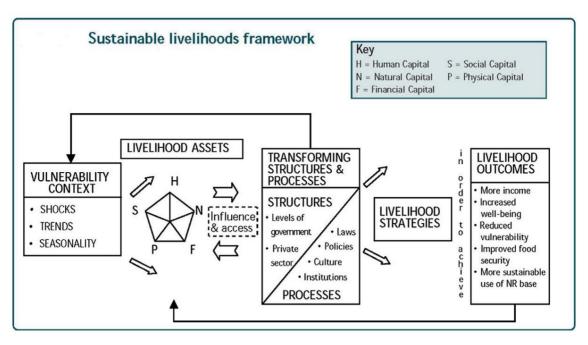


Figura 1. El marco de medios de vida sostenibles. Fuente: DfID (1999-2001).

la elección del gobierno laborista de Blair) que condujo a cambios importantes en las políticas, el pensamiento y las prioridades de financiación, y al establecimiento del Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido (DfID). En noviembre de 1997, el Gobierno del Reino Unido publicó un Libro Blanco que se comprometía con el desarrollo sostenible y con la creación de medios de vida sostenibles para los pobres (Secretaría de Estado para el Desarrollo Internacional del Reino Unido, 1997). DfID financió acciones de investigación y desarrollo que promovieron medios de vida rurales sostenibles. El personal de DfID, los investigadores del Instituto de Estudios de Desarrollo (IDS) de la Universidad de Sussex, así como el personal de muchas organizaciones humanitarias, comenzaron a debatir y experimentar enérgicamente con modelos que podrían conducir a medios de vida rurales sostenibles. Muchos de ellos, así como otros en todo el mundo (por ejemplo, Bebbington 1999), fueron fuertemente influenciados por el trabajo de Amartya Sen. Se produjo una avalancha de documentos, con algunos documentos de síntesis clave como Scoones (1998), Ashley y Carney (1999), Carney et al. (1999), Carney (2002) y Hussein (2002). De 1999 a 2001, DfID publicó un conjunto de hojas de orientación sobre medios de vida sostenibles (DfID 1999-2001) que codificaron el enfoque, y durante algún tiempo se apoyó un sitio web, Livelihoods Connect (mantenido por IDS).

Este fue un momento emocionante, con entusiasmo y compromiso de un nuevo grupo de personas con una visión a menudo bastante radical, y un gobierno aparentemente comprometido a hacer algo al respecto. Este no era el viejo mundo de los especialistas en recursos naturales (arquetípicamente preocupados por los suelos, no por las personas) y los economistas (con su interés en el crecimiento y el goteo), sino una nueva perspectiva integrada centrada

La esencia del SLA es, por supuesto, el concepto de un medio de vida sostenible. Reformulación Cámaras y

Conway (1991) levemente, Scoones (1998:5) consideró que:

Un medio de vida comprende las capacidades, los activos (incluidos los recursos materiales y sociales) y las actividades necesarias para ganarse la vida. Un medio de vida es sostenible cuando puede hacer frente y recuperarse de tensiones y choques, mantener o mejorar sus capacidades y activos, sin socavar la base de recursos naturales.

El SLA tiene 5 componentes principales (ver Figura 1). Un contexto de vulnerabilidad describe la situación en la que vive la gente, especialmente el grado de su vulnerabilidad a los riesgos, perturbaciones, tendencias y cambios estacionales. Los 5 capitales o 'pentágono de activos' (capital social, natural, financiero, físico y humano) se utilizan para evaluar la base general de activos o recursos de las personas. Se considera que las estructuras y los procesos de transformación dan forma al acceso de las personas a los activos y las actividades de sustento, así como también enmarcan el contexto de vulnerabilidad en el que viven. Las estrategias de medios de vida son las formas en que las personas utilizan los 5 activos de capital para generar los resultados de medios de vida deseado cualquier proyecto de desarrollo debe considerar cómo afecta o interactúa con el funcionamiento de una comunidad.

En su forma más simple, el marco considera que las personas operan en un contexto de vulnerabilidad. En este contexto, tienen acceso a determinados activos o factores reductores de la pobreza. Estos adquieren su significado y valor a través del entorno social, institucional y organizacional prevaleciente. Este entorno también influye en las estrategias de medios de vida (formas de combinar y utilizar activos) que están abiertas a las personas que buscan resultados beneficiosos para los medios de vida que cumplan con sus propios objetivos de medios de vida. (DfID 1999-2001, sin página)

Aunque DfID había invertido mucho en el desarrollo y la en compromisos normativos y políticos para erradicar la pobreza. (Scoones 2009, pág. 178) en compromisos normativos y políticos para erradicar la pobreza. (Scoones 2009, pág. 178) su SLA, y el SLA se estaba utilizando en muchos campos de aplicación, incluidos la ganadería, la pesca, la silvicultura, la agricultura, la salud



y desarrollo urbano, desde aproximadamente 2003, DflD y otras organizaciones abandonaron el SLA debido a su complejidad y otras limitaciones (Moser & Dani 2008), y debido a otras prioridades gubernamentales, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) (Clark & Carney 2008) . Para entonces, habían surgido varios detractores (p. ej., Arce 2003; Brocklesby & Fisher 2003), y había disputas dentro del DflD sobre la asignación de fondos, todo lo cual le dio al gobierno pretexto suficiente para realizar cambios (Clark & Carney 2008; Morse et al. 2009; Morse & McNamara 2013) .

Aunque DfID ha abandonado el marco de SLA, sigue habiendo cierto interés en él en todo el mundo (p. ej. Corf y Oughton 2006; Benson y Twigg 2007; Davis et al. 2008; Gutiérrez-Montes et al. 2009; Tao y Muro 2009; Valdés-Rodríguez & Pérez-Vázquez 2011; nel 2015). Algunas ONG internacionales continúan utilizando varias adaptaciones del marco SLA (por ejemplo, Oxfam Cymru 2013). Varios otros académicos han desarrollado enfoques similares a SLA (por ejemplo, Beckley et al. 2008), a veces con más categorías de capitales (por ejemplo, Emery & Flora 2006). El SLA de diversas formas se ha utilizado en una serie de proyectos de desarrollo de recursos con los capitales utilizados para planificar estudios de referencia (p. ej., Coakes y Sadler 2011). También continúa atrayendo críticas (Small 2007; de Haan 2012; Morse & McNamara 2013; McLean 2015).

En nuestra opinión, uno de los principales problemas del SLA es su complejidad y lenguaje alienante. El lenguaje de las 'mayúsculas' simplemente no resuena en las comunidades. Los profesionales que intentaron utilizar el SLA tuvieron que esforzarse mucho para tratar de explicar a las partes interesadas de la comunidad y la industria lo que significaba, y todavía no se entendía. Las cinco capitales, o 'prisión del pentágono' como la llamó McLean (2015), eran demasiado restrictivas, con muchas facetas de la vida que no encajaban fácilmente en ellas. Los otros componentes del modelo también fueron demasiado difíciles de comprender para la mayoría de las personas. En el mejor de los casos, el diagrama conceptual de SLA era un modelo útil detrás de escena para ayudar a los profesionales, pero era demasiado aterrador para la comunidad y el personal del proyecto. Más críticamente, su enfoque solo en los medios de vida fue demasiado limitante. Si bien los medios de subsistencia son importantes, existen otras dimensiones importantes para la vida y el bienestar de las personas. El Marco Social, por lo tanto, va más allá de los medios de vida para discutir todos los aspectos de la vida de las personas y su bienestar.

Enfoques y marcos basados en activos

Hay una variedad de enfoques que giran en torno al uso de activos comunitarios (Moser & Dani 2008) o capitales comunitarios (Porritt 2005; Emery & Flora 2006), algunos de los cuales reconocen un vínculo específico con SLA. Quizás el más establecido de estos es ABCD (Kretzmann & McKnight 1993a, 1993b, 2005; Mathie & Cunningham 2003). ABCD y/o sus variantes han sido defendidos en los círculos de desarrollo (por ejemplo, Attanasio & Szekely 2001;

Yeneabat & Butterfield 2012) y se incluyen con frecuencia en libros de texto introductorios sobre desarrollo comunitario (p. ej., Phillips & Pittman 2009). Estos marcos tienden a centrarse en el concepto de capacidades de Sen y consideran que los activos no son solo los recursos que las personas usan para construir medios de vida, sino también las cualidades que les dan la capacidad de actuar (Bebbington 1999). Por lo tanto, cuantos más activos tienen las personas, menos vulnerables son.

Por el contrario, cuanto mayor sea la erosión de los activos de las personas, mayor será su vulnerabilidad y la inseguridad asociada (Moser 1998).

ABCD se centra en los activos de la comunidad local y la determinación de prioridades de acuerdo con las fortalezas reales o percibidas de la comunidad por parte de los propios miembros de la comunidad. Es un enfoque basado en las fortalezas que se enfoca en lo que la comunidad ya tiene y hacia dónde quiere ir, que se establece en un proceso de visión emprendido por la comunidad local. El enfoque ABCD no define un marco específico singular, pero permite que la comunidad identifique sus fortalezas tal como las ve. Por lo tanto, no se limita a identificar los recursos que tienen un valor económico directo o inmediatamente reconocible. Las fortalezas generalmente se identifican a través de un proceso de narración de historias en torno a las características positivas de la comunidad. Owen y Kemp (2012) propusieron que el enfoque ABCD podría usarse para facilitar la planificación participativa en proyectos.

Aunque el enfoque ABCD está destinado a ser impulsado por la comunidad, en la práctica requiere facilitación externa (Chirisa 2009). Es probable que la ausencia de un marco estructurador resulte en que el proceso se vea influenciado hasta cierto punto por los intereses personales de estos facilitadores. Consideramos que nuestro Marco Social complementa el enfoque ABCD al proporcionar un marco inicial para identificar y categorizar los factores sociales importantes de acuerdo con las prioridades de la comunidad.

Crítica resumida de las ideas clave.

En nuestra opinión, el SLA intenta condensar demasiados factores sociales en muy pocas categorías. Debido a su complejidad, tiende a ser un proceso de evaluación de arriba hacia abaio. Por el contrario, el enfoque ABCD es participativo y busca utilizar los puntos de vista de las personas sobre los activos en su contexto local, pero estos procesos carecen de un marco de referencia adecuado y generalmente necesitan facilitación externa. En el contexto de un gran proyecto que se está desarrollando rápidamente, existe la necesidad de lograr que las comunidades locales comuniquen los factores sociales que contribuyen a su bienestar. ing y considerar cómo estos se verán afectados. Los plazos para el desarrollo de los planes son generalmente muy cortos y, si bien los especialistas se esfuerzan por utilizar métodos participativos, puede ser difícil para las partes interesadas de la comunidad del proyecto desempeñar un papel significativo en el desarrollo de los planes. Una ventaja del marco de la TIR de Cernea es su simplicidad, sin embargo, la TIR se enfoca

únicamente en los impactos de reasentamiento de los proyectos y no se utiliza para capturar los impactos sociales del proyecto en su conjunto, especialmente los impactos positivos. También es difícil para los proyectos utilizar el marco de IRR con las comunidades impactadas porque presenta una imagen tan negativa de los impactos potenciales al mismo tiempo que la empresa está tratando de convencer a las partes interesadas del proyecto para que acepten el proyecto. Con todos estos problemas de los modelos existentes, claramente se necesita un nuevo modelo, tanto en términos teóricos como prácticos.

Criterio 2: Ser compatible con los derechos humanos

Con el respaldo de las Naciones Unidas (2011) a los Principios Rectores de las Naciones Unidas sobre las Empresas y los Derechos Humanos, ha habido una mayor conciencia de las responsabilidades de las empresas y los proyectos en materia de derechos humanos (Vanclay et al. 2015). Posteriormente, se produjeron muchos documentos de orientación que describen lo que las empresas deben saber y hacer para respetar los derechos humanos (p. ej., ICMM 2012; DIHR e IPIECA 2013; Rio Tinto 2013). Con otros documentos que discuten los aspectos de derechos humanos del reasentamiento y/o proyectos (p. ej., Kemp & Vanclay 2013; van der Ploeg et al., 2017; van der Ploeg & Vanclay 2017) y/o describen el enfoque basado en los derechos humanos (Frankovits 2006; Götzmann et al. 2016), no es necesario dar aquí un tratamiento elaborado. Por lo tanto, a continuación resumimos muy brevemente las principales declaraciones de derechos humanos y varios documentos de orientación.

Básicamente, los derechos humanos se entienden comúnmente como derechos fundamentales inalienables a los que las personas tienen derecho intrínseco simplemente porque son humanos (UN OHCHR 2016). Son ampliamente aceptados como valores generalmente acordados y deben respetarse para garantizar la dignidad humana y la satisfacción de las necesidades humanas básicas para todos. Los derechos humanos se consideran: universales e inalienables: interrelacionados, interdependientes e indivisibles: v todos los derechos humanos se consideran iguales en estatus, y todos deben ser observados por igual. La igualdad y la no discriminación de todas las personas, la participación y la inclusión, y la rendición de cuentas y la transparencia constituyen los principios clave que sustentan un enfoque basado en los derechos humanos (UN OHCHR 2016). La plena observancia del criterio de no discriminación significa reconocer que ciertos grupos de titulares de derechos, especialmente las personas vulnerables, las mujeres, los niños, los pueblos indígenas y otros grupos marginados, deben recibir una atención especial para que puedan disfrutar de sus derechos humanos al máximo. misma medida que otras personas.

Hay una amplia gama de derechos humanos. Con los derechos humanos establecidos a la vivienda adecuada, la salud, la alimentación, el agua, un medio ambiente seguro y limpio, a practicar la propia cultura y religión, a tener una vida familiar, así como a muchos otros, posiblemente todas las dimensiones de la vida están cubiertas por uno . o más derechos humanos. Por lo tanto, es probable que todos los impactos sociales y ambientales se traduzcan en uno

o más derechos humanos (Götzmann et al. 2016). El Marco Social proporciona una herramienta para permitir que todos los impactos (incluidos los derechos humanos) se describan y comuniquen a todas las partes interesadas de una manera que puedan entender.

El enfoque basado en los derechos humanos espera que los titulares de derechos puedan reclamar sus derechos. Esto significa que deben estar informados sobre sus derechos y saber qué vías de reparación están disponibles para ellos. Garantizar que se respeten los derechos humanos y que las personas conozcan y puedan reclamar sus derechos son principalmente deberes del gobierno. Sin embargo, las empresas tienen un papel que desempeñar, en primer lugar, no violando los derechos humanos de sus comunidades afectadas, contribuyendo a la concienciación sobre los derechos de sus comunidades vecinas y proporcionando mecanismos de reparación. El Marco Social reconoce que el respeto a los derechos humanos es parte de las responsabilidades de las empresas y proyectos. El Marco ayuda en la evaluación de los impactos en los derechos humanos al proporcionar una forma de comprender cómo los proyectos afectan a las personas.

Criterio 3: Alinearse con los estándares internacionales clave y las mejores prácticas

Nuestro Marco Social debe abordar los problemas sociales que deben ser considerados por los estándares internacionales clave y las expectativas de mejores prácticas que pueden aplicarse a proyectos grandes. Por lo general, estos son las salvaguardas sociales del Banco Mundial, los estándares de desempeño de la IFC y el principio del consentimiento libre, previo e informado (CLPI).

Muchas otras instituciones financieras internacionales (p. ej., los otros bancos multilaterales de desarrollo) tienen sus propios estándares, pero en general no difieren mucho de los principios de los estándares de desempeño de la IFC. A lo largo de los años, ha habido un proceso de armonización de los estándares y es razonable considerar los estándares de desempeño de la IFC como indicativos (Price 2015; Vanclay et al. 2015).

Las Normas de Desempeño de la IFC sobre Medio Ambiente y Sostenibilidad Social (IFC 2012a) se han convertido en buenas prácticas reconocidas a nivel mundial en el tratamiento de la gestión de riesgos ambientales y sociales (Reddy et al. 2015). Su implementación en los Principios del Ecuador, que han sido adoptados por más de 80 bancos líderes que representan más del 70 % de la deuda de financiamiento de proyectos internacionales en los mercados emergentes, ha incorporado aún más los estándares de desempeño de la IFC como el "estándar de oro" que guía el desarrollo de proyectos (Vanclay et al. 2015). Las Normas de Desempeño están respaldadas por Notas de Orientación (IFC 2012b), así como una variedad de manuales sobre temas clave como el reasentamiento (IFC 2002), la participación de las partes interesadas (IFC 2007, 2014), el monitoreo participativo (IFC 2010a), la inmigración (2009a), mecanismos de reclamación (IFC 2009b), impactos acumulativos (IFC 2013), adquisiciones locales (IFC 2011) e inversión comunitaria estratégica (IFC 2010b).

Esencialmente, las Normas de Desempeño de la IFC exigen que los proyectos identifiquen todos los riesgos ambientales y sociales para



































de los problemas.





Figura 2. Objetivos de desarrollo sostenible. Fuente: ONU (2015).

comunidades afectadas. PS1 es un documento general que especifica cuestiones generales, por ejemplo, que cualquier impacto debe abordarse de acuerdo con la jerarquía de mitigación (evitar, minimizar, compensar o contrarrestar). Todos los riesgos deben ser abordados en un sistema de gestión ambiental y social, y debe existir un compromiso de mejora continua. La participación de las partes interesadas es esencial durante todo el proceso. PS2 se preocupa por condiciones de trabajo justas. PS3 aborda la contaminación creada por el proyecto y los recursos (por ejemplo, agua) utilizados. PS4 destaca los problemas de salud y seguridad de la comunidad afectada. PS5 aborda la adquisición de tierras, el reasentamiento y el desplazamiento. PS6 se ocupa de la conservación de la biodiversidad y el uso sostenible de los recursos. PS7 trata específicamente sobre los Pueblos Indígenas, y PS8 trata sobre el patrimonio cultural. Todos estos temas se abordan en el Marco Social.

Un tema digno de mención particular es el CLPI, que se destacó en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas de 2007. Aunque en las Normas de Desempeño de la IFC, el CLPI solo se requiere en ciertas circunstancias, las mejores prácticas internacionales generalmente esperarían que el principio de CLPI se observara dondequiera que los pueblos indígenas estén presentes, estén o no reconocidos formalmente (Hanna & Vanclay 2013; Rodhouse & Vanclay

la toma de decisiones sobre cualquier proyecto que afectará sus vidas, y que el proyecto solo debe proceder cuando se haya obtenido la aprobación clara (consentimiento) de la comunidad (Buxton & Wilson 2013; Vanclay et al. 2015). Para que sea válida, dicha aprobación debe otorgarse sin intimidación y sobre la base de información y comprensión completas sobre el proyecto (informado). El marco de tiempo para buscar este consentimiento debe ser mucho antes de (antes de) el proyecto, y con tiempo suficiente para la

comunidad afectada para hacer sus propias investigaciones y llevar a cabo su propio proceso interno de toma de decisiones. El CLPI es un principio importante a observar debido a la conexión especial que tienen los pueblos indígenas con sus territorios tradicionales (Anava 2004, 2005).

Nuestro Marco Social es una excelente herramienta para los afectados comunidades a utilizar para permitirles considerar lo que un proyecto significará para ellos. Cuando se utiliza junto con las Normas de Desempeño de la IFC, proporciona una forma eficaz de garantizar el cumplimiento de la intención de estas normas. La documentación que proviene del uso del Marco Social podría ayudar a un proponente a probar en el futuro que cualquier apoyo que afirmó haber recibido de las comunidades locales se basó en su comprensión informada.

Criterio 4: Ayudar a alcanzar los resultados sociales ampliamente deseados (por ejemplo, los Objetivos de Desarrollo Sostenible)

En la Cumbre de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas el 25 de septiembre de 2015, los líderes mundiales adoptaron la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que incluía un conjunto de 17 ODS relacionados con la erradicación de la pobreza, la lucha contra la desigualdad y la injusticia, y la lucha 2016). El concepto de CLPI es que las comunidades afectadas deben participar en ático (Naciones Unidas 2015) (ver Figura 2). Los ODS se basan en los ODM anteriores que se adoptaron en 2000 y que lograron un progreso considerable en la reducción de la pobreza, el hambre, las enfermedades, la desigualdad de género y el acceso desigual al agua y al saneamiento. Los nuevos ODS y la agenda de sostenibilidad más amplia van más allá que los ODM al abordar las causas profundas de la pobreza y al considerar la necesidad universal de desarrollo. Las metas de cada uno de los ODS buscan acabar con la pobreza extrema en todas sus formas para 2030.

Muchos proyectos dan un compromiso general con los ODS sin adoptar ninguna estrategia clara para lograr avances hacia estos objetivos. Cumplir con estos objetivos significará que los proyectos tendrán que ir mucho más allá de lo que exigían anteriormente los estándares de desempeño de la IFC para demostrar que han mejorado (en lugar de solo restaurado) los medios de vida de las personas. Nuestro Marco Social ayuda en esto proporcionando un modelo simple que captura la amplia gama de dimensiones sociales que contribuyen a meiorar el bienestar.

Criterio 5: Sea participativo y práctico

Los estándares sociales y ambientales internacionales todos requieren la participación 'significativa' de las partes interesadas afectadas en los proyectos que tendrán un impacto en sus vidas. Sin embargo, los especialistas ambientales y sociales tienden a utilizar una jerga que el público no entiende fácilmente, lo que tiene el efecto de crear barreras a su participación. Aunque la mayoría de los proyectos afirman emprender algún tipo de proceso de planificación 'participativo', en realidad la documentación y los planes especializados son generalmente documentos largos y concisos, con listas extensas, muchas tablas de impactos y medidas de mitigación, y contienen una jerga que es difícil para los que no son expertos. gente técnica para entender.

La participación real de todas las partes interesadas requiere más de lo que generalmente se ha proporcionado en el pasado: requiere procedimientos efectivos para la participación y el uso de un lenguaje y diagramas que puedan entenderse fácilmente. También requiere una práctica profesional ética (Vanclay et al. 2013).

Compartimos el sentimiento del dicho típicamente atribuido a Albert Einstein de que, si no puedes explicarlo de manera simple, no lo entiendes lo suficientemente bien. En el libro Simple, Siegel y Etzkorn (2013) proponen que la simplificación de los mensajes requiere un compromiso profundo por parte de una organización para empatizar, destilar y clarificar. La empatía requiere que el personal del proyecto comprenda completamente la situación de las partes interesadas afectadas, de hecho, se coloque en el lugar del otro (para 'ponerse en sus zapatos'), a fin de anticipar cómo se percibirán los mensajes.

Destilar es presentar la información de manera que no abrume al receptor, para llegar a la esencia de la información. Para lograr claridad, el proyecto debe organizar, enfatizar y visualizar el diseño de la información en un lenguaje sencillo que pueda ser entendido por todos los interesados. El marco social busca empatizar con las partes interesadas del proyecto, simplificar el proceso de gestión y evaluación social destilando la complejidad en un lenguaje sencillo y proporcionar claridad sobre lo que el proyecto está tratando de lograr.

A menudo, es difícil para las comunidades impactadas articular y comunicar la complejidad de los problemas ambientales y sociales que son más importantes para ellas e influir en los planes de gestión del proyecto. Este es especialmente el caso cuando cada especialista utiliza su propia jerga y metodología, y no existe una coherencia o coherencia.

marco por el cual los diversos especialistas interactúan con las comunidades.

La complejidad ambiental y social de los grandes proyectos dificulta que los profesionales identifiquen y midan todos los impactos del proyecto simultáneamente.

Los expertos generalmente se especializan en solo una o dos áreas clave y pueden tener muchos 'puntos ciegos', lo que significa que pueden pasar por alto los impactos clave del proyecto. El conjunto de planes de manejo en los proyectos es cada vez mayor, lo que requiere la participación de más y más expertos especializados en una amplia gama y un número creciente de áreas que incluyen cultura, salud, pueblos indígenas, servicios ecosistémicos, biodiversidad, reasentamiento, restauración de medios de vida, desarrollo comunitario, participación de las partes interesadas, derechos humanos, cierre de minas, contratación y empleo local, etc. La participación de tantos especialistas hace que todo el proceso de evaluación, planificación y gestión de los impactos sociales y ambientales sea muy difícil de coordinar. En muchos casos, esto puede dar lugar a la duplicación de la recopilación de datos o la participación de las partes interesadas, lo que podría crear superposiciones o contradicciones en cuanto a las recomendaciones para las medidas de mitigación, etc. Nuestro Marco Social facilita el intercambio de información entre los expertos y entre los expertos y las diferentes partes interesadas. También permite la coordinación para reducir

duplicación de la recopilación de datos.

El Marco Social para Proyectos

Al reflexionar sobre las limitaciones de los modelos existentes, especialmente su inaccesibilidad, la falta de un verdadero compromiso participativo y la capacidad limitada para implementarse en un contexto de proyecto real, está claro que se necesita un nuevo modelo o marco. Al (1) basarse en modelos existentes, (2) ser compatibles con los requisitos de derechos humanos, (3) alinearse con los estándares internacionales y las mejores prácticas, (4) tener en cuenta los ODS, (5) ser participativos y prácticos, así como Reflexionando sobre nuestra experiencia práctica en grandes proyectos, desarrollamos el Marco Social para Proyectos. El Marco Social es consistente con los entendimientos actuales en el campo de SIA (Vanclay 2002, 2003, 2012; Esteves & Vanclay 2009; Esteves et al. 2012; Vanclay et al. 2015; Mathur 2016) y puede verse como un marco general para SIA.

Kirchherr y Charles (2016, pp. 106, 107) argumentan que
Los marcos importan... los resultados de un análisis
académico están significativamente interrelacionados y
frecuentemente son el resultado directo del marco empleado. El
marco de trabajo proporciona la perspectiva sobre la cuestión en
cuestión; determina qué componentes y dimensiones del impacto
social investigar y cuáles excluir.

Argumentan que un marco debe considerar las dimensiones de espacio, tiempo y valor. Nuestro marco social hace eso.

Se puede aplicar a nivel local, regional, nacional e internacional. Puede aplicarse en todas las etapas del ciclo del proyecto. Y considera impactos tanto positivos como negativos.



Figura 3. El Marco Social para Proyectos (versión simple).

El Marco Social se ha aplicado en varios proyectos reales y se adaptó en respuesta a nuestra propia evaluación y los comentarios de los socios del proyecto y las partes interesadas de la comunidad. Las consideraciones comerciales hacen que no sea apropiado revelar detalles exactos, aunque podemos decir que el Marco Social se ha utilizado para planificar proyectos complejos de reasentamiento y gestionar problemas de inmigración en varios países de África y América Latina.

El Marco ha sido discutido con colegas y presentado en varias conferencias y seminarios en todo el mundo, con todos los comentarios mejorándolo progresivamente (ver nuestros Agradecimientos).

El Marco Social, tal como se presenta en la Figura 3, representa un modelo conceptual simple para resaltar los problemas sociales que contribuyen al bienestar de las personas y que se ven afectados por grandes proyectos. En el centro del Marco está el bienestar de las personas. Los individuos se utilizan como la unidad principal de análisis en reconocimiento del hecho de que existe una desigualdad considerable dentro de los hogares y las comunidades, y que es importante comprender cómo algunas personas son más vulnerables a los impactos del proyecto que otras . El Marco también reconoce que las personas normalmente viven dentro de familias y comunidades, y que existe una codependencia entre estas diferentes capas sociales. Consideramos que el 'bienestar' es una noción integral que incluye tener satisfechas las necesidades humanas básicas (por ejemplo, alimentos y agua adecuados), gozar de buena salud mental y física, tener la capacidad de perseguir las propias metas y prosperar, sentirse conectado con y una parte de la comunidad local y la localidad de uno, y un sentimiento general de estar satisfecho con la vida (adaptado de OCDE 2011; Alkire 2002b). Los impactos en el bienestar pueden ocurrir a nivel local, nacional e incluso internacional

Los cambios en nuestro entorno local pueden tener un impacto y prote muy directo en nuestro bienestar, pero los cambios en lugares e impo distantes también pueden tener un impacto cuando afectan las contin cosas que nos importan. Por ejemplo, un proyecto que provoque y liber la pérdida del hábitat de una especie en peligro de extinción, la destrucción de

el patrimonio natural o cultural, o amenaza ecosistemas muy significativos, pueden mermar nuestro bienestar aunque se produzcan al otro lado del mundo.

El Marco Social abarca todo lo que debe considerarse en los proyectos, incluido lo que las personas valoran sobre su situación actual, sus aspiraciones y expectativas, los impactos probables del proyecto, los problemas de planificación del proyecto y las posibles medidas de mitigación y mejora. Debido a que hay tantos problemas que se deben considerar, que se interconectan y superponen, y que varían según los problemas contextuales locales, los hemos agrupado en ocho categorías clave, que se describen en detalle a continuación. Estas categorías se derivaron de las experiencias de los autores con varios proyectos complejos de reasentamiento en todo el mundo (por ejemplo, ICMM 2015).

En la Figura 4 se presenta una infografía del Marco Social que elabora cada una de las categorías .

Capacidades, habilidades y libertades de las personas para lograr sus fines

Los derechos humanos básicos, incluidas la salud y la nutrición de la familia, son las necesidades más fundamentales para lograr un nivel mínimo de bienestar. La capacidad de las personas para trabajar dentro y fuera del hogar, su educación y habilidades, todo contribuye a cómo un hogar puede explotar los recursos de subsistencia disponibles para él.

Los hogares con disponibilidad laboral limitada (por ejemplo, niños, ancianos y enfermos) serán más vulnerables a los impactos del proyecto y requerirán un apoyo especial. Las mujeres a menudo ven limitada su libertad para participar plenamente en actividades comunitarias y de subsistencia debido a restricciones culturales. Los proyectos pueden afectar las aspiraciones de las personas y crear temores y expectativas sobre su futuro que pueden provocar estrés.

Apoyo comunitario/social y contexto político

El hogar es generalmente parte de una comunidad, sin embargo, también existe en un entorno social y político y depende de una combinación de redes, instituciones y procesos familiares, comunitarios, tradicionales y políticos para obtener acceso a la tierra, la vivienda y los medios de subsistencia. recursos. Las comunidades a menudo están divididas y hay

Por lo tanto, es muy importante comprender la 'política del proyecto', ya que los proyectos reúnen a un grupo diverso de interesados, cada uno con su(s) propia(s) agenda(s). Si no se reconocen estas agendas, será difícil comprender los verdaderos impactos del proyecto y las medidas que podrían mitigarlos. Es necesario comprender los impulsores de la inmigración y la emigración para analizar el contexto cambiante y los efectos consiguientes en la cohesión de la comunidad. El alcance y la percepción de seguridad y protección en una comunidad son indicadores clave de bienestar e importantes en términos de si las personas se sienten libres para continuar con su vida diaria. Tener medios de comunicación libres y libertad de expresión puede determinar si

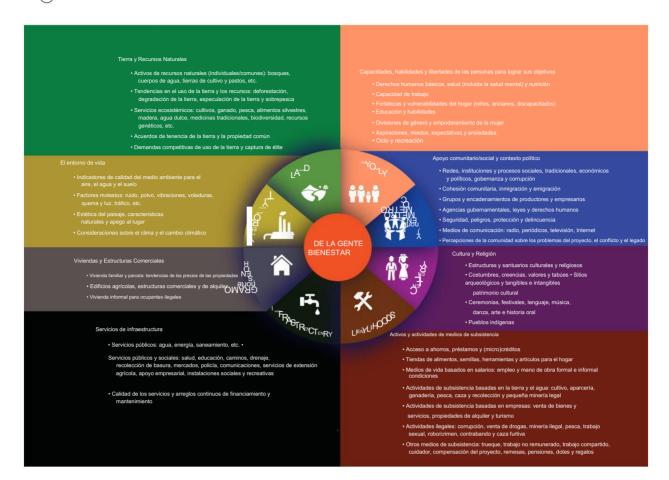


Figura 4. El Marco Social para Proyectos (versión elaborada).

puede realizarse la consulta. La experiencia pasada de una comunidad con proyectos y cualquier problema heredado también afectará el apoyo para nuevos desarrollos.

Cultura y religión

Todas las sociedades tienen un sistema de creencias compartido (de algún tipo) que enmarca su existencia y proporciona seguridad psicológica. La religión y la cultura son importantes para la identidad de una comunidad y proporcionan una base a través de la cual los hogares se relacionan y se apoyan mutuamente. Proporcionan información sobre lo que la comunidad considera importante. Algunas sociedades tienen fuertes lazos con ciertas estructuras religiosas y santuarios que deben tenerse en cuenta en la planificación del proyecto. El patrimonio cultural tangible (por ejemplo, sitios arqueológicos) también puede verse afectado por el desarrollo de proyectos. El patrimonio cultural intangible (por ejemplo, el idioma, la historia oral, la música, la danza y el arte) puede perderse como resultado de los cambios sociales que acompañan al desarrollo. Los pueblos indígenas tienen un apego particularmente fuerte a su cultura, que debe ser protegida de acuerdo con sus deseos.

Activos y actividades de subsistencia

El stock de activos de un hogar, incluidos los ahorros, las reservas de alimentos y los bienes del hogar, afecta su resiliencia ante perturbaciones como la inestabilidad política o el clima adverso.

Las personas dependen de una amplia gama de actividades de subsistencia para mantener a sus familias, incluidas las basadas en la tierra y el agua, las basadas en empresas y las basadas en salarios. Las condiciones laborales en las que las personas realizan actividades de subsistencia también contribuyen de manera importante al bienestar. Las personas pueden tener medios de subsistencia complementarios, como compensación de proyectos, ahorros, acceso al crédito, ingresos por alquileres, remesas o pensiones. Saber cuáles son estos es necesario para restaurar los medios de vida afectados por el proyecto . Existe una amplia gama de actividades informales e ilegales, que incluyen corrupción, drogas, minería artesanal ilegal, trabajadoras sexuales, robo/crimen y contrabando, que también debe entenderse ya que desempeñan un papel en el contexto económico, político y de seguridad local. .

Infraestructura y servicios

El acceso de las personas a la infraestructura y los servicios básicos, como atención médica, agua y saneamiento, energía y bienestar social, es fundamental para determinar su bienestar físico y mental . Su mayor desarrollo y capacidad para aprovechar las oportunidades de subsistencia depende del acceso a la educación, las comunicaciones, el transporte, el apoyo a la agricultura y las empresas, los mercados, etc. La calidad tanto de la infraestructura física como de los recursos humanos necesarios para prestar estos servicios es importante. Es necesario negociar quién es responsable de proporcionar y mantener la calidad de los servicios y la infraestructura



Viviendas y estructuras comerciales

Tener una casa para vivir es el requisito más básico de cualquier hogar. La calidad de los edificios puede tener un gran impacto en el bienestar de una familia. Las estructuras empresariales y agrícolas son necesarias para llevar a cabo actividades de subsistencia. Algunos hogares obtienen ingresos de las propiedades de alquiler que también deben tenerse en cuenta. La vivienda informal , es decir, donde las personas construyen estructuras en terrenos que no son de su propiedad, o situaciones en las que las personas están ocupando ilegalmente, presentan desafíos particulares.

el entorno de vida

Los hogares y las comunidades necesitan un entorno estable y limpio. ambiente para mantener su bienestar. Cualquier deterioro del aire, el agua u otros indicadores de la calidad del medio ambiente puede tener un impacto negativo en la salud física y mental de las personas. Los impactos del proyecto, como el ruido, el polvo, las vibraciones, la contaminación, la luz y el tráfico, restan bienestar a las personas. Los impactos estéticos, por ejemplo, en términos de cambios en el paisaje, también son importantes, especialmente en relación con el apego al lugar de las personas. Otra dimensión del entorno de vida es la forma en que las personas dependen del clima para su sustento, por ejemplo, de las lluvias estacionales. El impacto de los fenómenos meteorológicos extremos o los cambios climáticos a más largo plazo pueden tener impactos fundamentales en los medios de subsistencia de las personas. Los proyectos deben comprender la probabilidad de fenómenos meteorológicos extremos

eventos y el cambio climático y apoyar la construcción de viviendas y el desarrollo de medios de vida que puedan adaptarse a estos cambios.

Tierra y recursos naturales

El acceso a la tierra, cuerpos de agua, bosques y otros recursos naturales es necesario para realizar muchas actividades de subsistencia. Dicho acceso está regido por instituciones comunitarias, tradicionales y políticas, y la tenencia segura brinda estabilidad para permitir la inversión y el desarrollo.

Una comprensión profunda de los arreglos de tenencia de la tierra que captura todos los intereses y las demandas contrapuestas relacionadas con la propiedad y el uso de la tierra es fundamental para el proceso de adquisición de la tierra a fin de minimizar las disputas, las oportunidades de captura por parte de las élites y los retrasos en los proyectos . Los proyectos pueden tener un impacto en el acceso a la tierra y los recursos naturales, y los servicios ecosistémicos que brindan, incluidos los cultivos, el ganado, la pesca, los alimentos silvestres, la madera, el agua dulce, las plantas medicinales, la biodiversidad, etc.

Cómo se puede utilizar el marco social en la práctica

El marco social se puede utilizar como un modelo conceptual general para ayudar a garantizar que se consideren todos los temas clave.

También se puede utilizar como un diagrama simple, infografía o plantilla para discutir la naturaleza de

los problemas sociales creados por un proyecto con cada grupo de partes interesadas (por ejemplo, las comunidades afectadas, ONG, clientes). Además, se puede utilizar durante el proceso de determinación del alcance para permitir que cada grupo de partes interesadas identifique lo que considera importante. Cada uno de los diversos especialistas sociales en un proyecto (por ejemplo, servicios sociales, de salud, ecosistémicos, derechos humanos, reasentamiento) puede utilizar el Marco Social para presentar su comprensión de los impactos positivos y negativos del proyecto y las medidas de mitigación propuestas. Estas perspectivas se pueden combinar en un solo marco social maestro para ser discutido con todas las partes interesadas clave, lo que permite la priorización de los problemas. El marco también se puede utilizar

presentar los compromisos del proyecto con el desarrollo comunitario.

La ventaja del Marco Social como herramienta de comunicación es que su lenguaje simple es igualmente accesible para los líderes comunitarios, el personal de gestión de proyectos y los consultores ambientales y sociales especializados.

El Marco Social también es una herramienta analítica que puede garantizar que se consideren los impactos en todos los componentes sociales principales. También puede ser un punto de partida para el desarrollo de un mapa mental para cualquier proyecto que pueda usarse para comprender y representar el contexto local. El marco social se puede utilizar en todas las fases del proyecto (es decir, desde la definición del alcance hasta el cierre) para involucrar a todas las partes interesadas en el diálogo sobre los temas clave que deben ser considerados y gestionados. El Marco Social también se puede utilizar para desarrollar criterios para una amplia gama de evaluaciones, incluido el diseño de casas de reasentamiento y la selección del sitio de reasentamiento (que se presenta a continuación).

Un ejemplo de la aplicación práctica de la Marco social para proyectos: selección del sitio de reasentamiento

Aquí proporcionamos un ejemplo del Marco Social aplicado a la selección de sitios de reasentamiento para comunidades desplazadas. Al presentar este ejemplo, esperamos mostrar cuán práctico y versátil es el Marco, y cuán completo puede ser. La selección de un sitio (o sitios) de reasentamiento es quizás el paso más crítico en el proceso de reasentamiento, pero a menudo se enfoca estrechamente en uno o unos pocos críterios clave, generalmente la proximidad a la ciudad más cercana. Sin embargo, esto puede comprometer la capacidad de los hogares reasentados para restaurar adecuadamente sus medios de subsistencia, por ejemplo, debido a su acceso limitado a tierras de cultivo alternativas o los recursos naturales necesarios. El marco social se puede utilizar para

asistir en la identificación de criterios apropiados de selección de sitios y en la priorización de múltiples criterios. Por ejemplo, además de los criterios que abordan las dimensiones sociales y ambientales que contribuyen al bienestar de las personas y/o que son importantes para las partes interesadas de la comunidad, el marco social también puede incluir criterios importantes del proyecto, como el costo y el cronograma.



Figura 5. Resultado de un proceso de taller relacionado con los criterios de selección del sitio de reasentamiento.

Al emprender el siguiente procedimiento en conjunto con todas las partes interesadas, se pueden identificar los criterios de selección y llegar a un acuerdo sobre las preferencias del sitio de reasentamiento. El Marco Social es una parte integral de este proceso de identificar los problemas y llegar a un acuerdo compartido.

Se lleva a cabo un taller con cada grupo de partes interesadas clave (p. ej., comunidad y subgrupos afectados, comunidades anfitrionas potenciales, sociedad civil, equipo de desarrollo del proyecto y gobierno) utilizando el Marco Social para generar los criterios utilizados para guiar el proceso de selección del sitio . Este ejercicio está dirigido por facilitadores experimentados que pueden ser de la comunidad, sociedad civil, agencias gubernamentales o consultores contratados por la empresa. Es fundamental que el facilitador no tenga ideas preconcebidas sobre dónde deben ubicarse los sitios de reasentamiento, y debe actuar como un actor neutral para facilitar la discusión y la toma de decisiones. La versión simple del Marco Social (Figura 3) se presenta al taller típicamente en una hoja grande de papel. Se presenta como una herramienta para facilitar la discusión en el trabajo.

tiendas, especialmente para garantizar que se tengan en cuenta todas las dimensiones importantes. Las ocho categorías sociales actúan como desencadenantes de posibles necesidades comunitarias (es decir, criterios). En última instancia, el uso del Marco ayuda a capturar y priorizar los criterios.

Para los talleres, se recomienda que los miembros de la comunidad a ser reasentados se agrupen en subgrupos relativamente homogéneos, por ejemplo, hombres adultos, mujeres, jóvenes, ancianos y grupos étnicos y de ingresos potencialmente diferentes, de modo que las personas en cada subgrupo tiene la oportunidad de expresar libremente sus preferencias individuales. diferentes grupos dentro de un

la comunidad puede tener preferencias muy diferentes sobre los sitios de reasentamiento y, por lo tanto, los criterios de selección y, a veces, es posible que su participación deba ser en diferentes talleres. Por ejemplo, los hombres mayores pueden priorizar un sitio con tierra agrícola de reemplazo para la agricultura continua, las mujeres pueden preferir un sitio cerca de los centros urbanos para el comercio y los jóvenes pueden preferir un sitio que esté ubicado cerca del proyecto para el empleo.

Estos diferentes puntos de vista se registran y se lleva a cabo una discusión sobre estas diferencias.

Al comienzo del taller, se presenta brevemente el Marco Social.

Cuando todos los participantes del taller comprenden el diagrama, se les hace la pregunta: ¿Cuáles son las características más importantes que debe tener un nuevo sitio de reasentamiento para enfrentar el futuro?

necesidades de su comunidad? Esta pregunta se discute en cada grupo pequeño, y cada grupo registra sus puntos de vista. en papel.

El Marco Social se utiliza para guiar al grupo en su discusión para que consideren una gama de criterios tan amplia como sea posible. Una vez que se enumeran los criterios, el subgrupo los discute y los clasifica en términos de importancia. Los grupos también pueden sugerir sus ideas iniciales para posibles sitios de reasentamiento. Cada subgrupo presenta sus criterios priorizados en una sesión plenaria, y todos los criterios clave nominados se registran en un póster combinado del Marco Social (ver Figura 5). Cuando todos los grupos hayan tenido su turno, se le pide al taller en su conjunto que llegue a un consenso sobre los 5 o 10 criterios principales que consideran prioritarios. Es importante que se lleven a cabo reuniones públicas adicionales para presentar y explicar los criterios finales del sitio de reasentamiento elegido para que todos los miembros de la comunidad tengan la oportunidad de dar su opinión sobre el proceso.



Conclusión

A pesar del creciente interés en las normas sociales internacionales y un número cada vez mayor de compromisos para lograr los nuevos ODS en todo el mundo, muchos proyectos continúan teniendo impactos negativos en el bienestar de las personas y comunidades afectadas. Desafortunadamente, los proyectos de desarrollo complejos por lo general no logran abordar sus impactos sociales, y ciertamente de manera holística. A pesar de los diversos requisitos y/o exhortaciones para que se utilicen procesos participativos en la realización de EIS y ambientales y en la implementación de sistemas de gestión ambiental y social, las comunidades a menudo luchan por comprender y/o contribuir de manera significativa a estos procesos. Los marcos existentes generalmente no han sido útiles para desarrollar una comprensión integral de los impactos sociales de los proyectos. El Marco Social presentado en este documento es un modelo conceptual que explica los diversos factores ambientales y sociales que contribuyen al bienestar de las personas, una metodología práctica y una herramienta de comunicación para garantizar que el proceso de mitigación de los impactos sociales de los grandes proyectos sea accesible. a todas las partes interesadas. Al abordar todos los factores que afectan el bienestar de las personas, el Marco Social apoya proyectos que van más allá de la simple restauración de los medios de vida para garantizar la recuperación total del bienestar de las personas de manera continua.

Usando las áreas temáticas clave que se alinean con los marcos de gestión social requeridos por los estándares internacionales, la versión simple del Marco Social es un punto de partida útil para cualquier proyecto para mapear su contexto local. El lenguaje del Marco es simple y accesible, lo que permite a las comunidades usarlo de forma independiente. Al mismo tiempo, el Marco puede ser utilizado por todos los especialistas sociales, incluidos los de salud, servicios ecosistémicos, inmigración, etc., como un marco general para que SIA se comunique en una sola página con todas las partes interesadas. Esto ayuda a facilitar el debate sobre la alineación de las medidas de mitigación propuestas entre estos expertos. evitando así la duplicación. El marco se puede utilizar para respaldar todas las fases del desarrollo del proyecto, incluida la determinación del alcance, la recopilación de datos de referencia, la EIS, el desarrollo de planes de gestión, la formulación de indicadores de seguimiento y el diseño de revisiones sociales. El Marco Social brinda a los profesionales sociales la oportunidad de ir más allá de la retórica de la participación de las partes interesadas al proporcionar una herramienta que pueden usar y adaptar tanto los expertos como la comunidad misma para comunicar lo que entienden que contribuye a su bienestar y cómo los proyectos pueden alcanzar su máximo potencial como una oportunidad de desarrollo.

Agradecimientos

Agradecemos a las siguientes personas que han contribuido con ideas al desarrollo del Marco Social: Aithche Smyth, Alex Armitage, Ana Maria Esteves, Bernarda Perez, Brooke Wilmsen, Cathryn McAllum, David Wright, Deanna Kemp,

Ellen De Keyser, Frank Seier, Frank Snijder, Gabriela Factor, Gillian Cornish, Hylton Allison, Irge Satiroglu, John Hamilton, Luc Zandvliet, Martin Lenihan, Paul Lawrence, Scott Cawrse y Susan Joyce.

Declaración de divulgación

Los autores no informaron ningún posible conflicto de intereses.

ORCIDO

Eddie Smyth http://orcid.org/0000-0002-7077-2220 Frank Vanclay http://orcid.org/0000-0002-9945-6432

Referencias

Alkire S. 2002a. Valorando las libertades: el enfoque de capacidades de Sen y la reducción de la pobreza. Oxford: Prensa de la Universidad de Oxford

Alkire S. 2002b. Dimensiones del desarrollo humano. Desarrollo mundial 30:181-205.

Alkire S. 2010. Desarrollo humano: definiciones, críticas y conceptos relacionados. Documento de investigación sobre desarrollo humano 2010/01. PNUD. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http:// hdr.undp.org/sites/default/files/hdrp_2010_01.pdf

Anava SJ. 2004. Pueblos indígenas en el derecho internacional. Oxford: Prensa de la Universidad de Oxford

Anava SJ. 2005. Derechos de participación de los pueblos indígenas en relación con las decisiones sobre la extracción de recursos naturales: la cuestión más fundamental de qué derechos tienen los pueblos indígenas sobre las tierras y los recursos. Ariz J Int Comp Law. 22:7-17.

Attanasio O. Szekely M. editores, 2001, Retrato de los pobres; un enfoque basado en los activos. Washington (DC): Banco Interamericano de Desarrollo.

Arce A. 2003. Controversias de valor en las intervenciones de desarrollo: enfoques de desarrollo comunitario y medios de vida sostenibles. Community Dev J. 38:199-212.

Ashley C, Carney D. 1999. Medios de vida sostenibles: lecciones de la experiencia temprana. Londres: Departamento de Desarrollo Internacional. [citado el 12 de abril de 2016], Disponible en: http:// www.eldis.org/vfile/upload/1/document/0902/DOC7388.pdf

Bebbington A. 1999. Capitales y capacidades: un marco para analizar la viabilidad campesina, los medios de vida rurales y la pobreza. Desarrollo mundial 27:2021-2044

Beckley TM, Martz D, Nadeau S, Wall E, Reimer B. 2008. Capacidades múltiples : resultados múltiples: profundizar en el significado de la capacidad comunitaria. J Desarrollo comunitario rural. 3:56-75.

Benson C, Twigg J. 2007. Herramientas para la integración de la reducción del riesgo de desastres: notas de orientación para organizaciones de desarrollo, Secretaría del Consorcio ProVention, Ginebra, Suiza. [citado el 12 de abril de 20161. Disponible en: http://www.

prevenciónweb.net/files/1066 toolsformainstreamingDRR. pdf

Brocklesby MA, Fisher E. 2003. Desarrollo comunitario en enfoques de medios de vida sostenibles: una introducción.

Community Dev J. 38:185-198.

Buxton A, Wilson E. 2013. CLPI y las industrias extractivas: una guía para aplicar

industriales. Londres: Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo. [citado el 12 de abril de 2016].

Disponible en: http://pubs.iied.org/pdfs/16530IIED.pdf

Carney D. 2002. Enfoques de medios de vida sostenibles: progreso y posibilidades de cambio. Londres: Departamento para el Desarrollo Internacional, [citado el 12 de abril de 2016], Disponible en: http:// www.eldis.org/vfile/upload/1/document/0812/ SLA_Progreso.pdf

Carney D, Drinkwater M, Feefjes K, Rusinow T, Wanmali S, Singh N. 1999.

Enfoques de medios de vida comparados: una breve comparación de los enfoques de medios de vida del Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID), CARE, Oxfam y el Desarrollo de las Naciones Unidas Programa (PNUD). Londres: Departamento para el Desarrollo Internacional. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://www.start.org/

Programa/instituto_avanzado3_web/p3_documents_folder/ Carney_etal.pdf

- Cernea M. 1997. El modelo de riesgos y reconstrucción para reasentamiento de poblaciones desplazadas. Desarrollo mundial 25:1569–1587.
- Cernea M. 2000. Riesgos, salvaguardas y reconstrucción: un modelo para el desplazamiento y reasentamiento de la población. En: Cernea M, McDowell C, editores. Riesgos y reconstrucción: experiencias de reasentados y refugiados. Washington (DC): Banco Mundial; pag. 11–55.
- Cernea M. 2003. Para una nueva economía del reasentamiento: una crítica sociológica del principio de compensación. Int Social Sci J. 55:37–45.
- Cernea M, Schmidt-Soltau K. 2006. Riesgos de pobreza y parques nacionales: cuestiones de política en conservación y reasentamiento. Desarrollo mundial
- Chambers R. 1983. Desarrollo rural: poner primero a los últimos. Londres: Longman.
- Chambers R, Conway R. 1991. Medios de vida rurales sostenibles: conceptos prácticos para el siglo XXI. IDS documento de debate 296. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: https://www.ids.

ac.uk/files/Dp296.pdf

- Chirisa I. 2009. Perspectivas para el enfoque de desarrollo comunitario basado en activos en Epworth y Ruwa, Zimbabue: una perspectiva ambiental y de vivienda. Culto Afr J Hist. 1:28–35.
- Clark J, Carney D. 2008. Enfoques de medios de vida sostenibles: ¿qué hemos aprendido? Una revisión de la experiencia de DFID con medios de vida sostenibles. Documento presentado en el seminario de investigación de ESRC en octubre de 2008. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://www.eldis.org/vfile/upload/1/document/0901/ESRC_
 SL intro paper DFID[1].doc
- Coakes S, Sadler A. 2011. Utilizando un enfoque de medios de vida sostenibles para informar la práctica de evaluación del impacto social. En: Vanclay F, Esteves AM, editores. Nuevas direcciones en la evaluación del impacto social: avances conceptuales y metodológicos. Cheltenham: Edward Elgar: pag. 323–340.
- Cruz M, Foster J, Quillin B, Schellekens P. 2015. Poner fin a la pobreza extrema y compartir la prosperidad: progreso y políticas. Nota de investigación de políticas del Banco Mundial PRN/15/03. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://pubdocs.worldbank.org/pubdocs/publicdoc/2015/10/109701443800596288/PRN03-Oct2015-

TwinGoals.pdf

- Davies J, White J, Wright A, Maru Y, LaFlamme M. 2008. Aplicación del enfoque de medios de vida sostenibles en el desarrollo de los aborígenes del desierto australiano. Rangeland J. 30: 55–65.
- de Haan L. 2012. El enfoque de medios de vida: una exploración crítica. Geografía. 66:345-357.
- DFID. 1999–2001. Hojas de orientación sobre medios de vida sostenibles. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://www.ennonline. net/dfidvida sostenible
- DIHR & IPIECA. 2013. Integración de los derechos humanos en las evaluaciones de impacto ambiental, social y de salud: una guía práctica para la industria del petróleo y el gas. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://www.ipieca.org/sites/default/
 - archivos/publicaciones/Integrating_HR_into_environmental_ social y HIS 0.pdf
- Emery M, Flora CB. 2006. Espiral: mapeo de la transformación comunitaria con el marco de capitales comunitarios.
 - Desarrollo Comunitario: Revista de la Sociedad de Desarrollo Comunitario. 37:19–35.

- Esteves AM, Franks D, Vanclay F. 2012. Evaluación del impacto social: el estado del arte. Evaluación de Impacto Evaluación del Proyecto. 30:35–44
- Esteves AM, Vanclay F. 2009. Análisis de las necesidades de desarrollo social como una herramienta para que SIA guíe la inversión empresarial-comunitaria: aplicaciones en la industria de los minerales. Evaluación de impacto ambiental Rev. 29:137–145.
- Frankovits A. 2006. El enfoque basado en los derechos humanos y el sistema de las Naciones Unidas. París: UNESCO. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://unesdoc.unesco.org/imánenes/0014/001469/146999e.pdf
- Götzmann N, Vanclay F, Seier F. 2016. Evaluaciones de impacto social y de derechos humanos: ¿qué pueden aprender unos de otros?

 Evaluación de Impacto Evaluación del Proyecto. 34:14–23.
- Gutierrez-Montes I, Emery M, Fernandez-Baca E. 2009. El enfoque de medios de vida sostenibles y el marco de capitales comunitarios: la importancia de los enfoques a nivel de sistema para los esfuerzos de cambio comunitario. Desarrollo comunitario 40:106–113.
- Hanna P, Langdon EJ, Vanclay F. 2016. Derechos indígenas, performatividad y protesta. Política de Uso de Suelo. 50:490–506.
- Hanna P, Vanclay F. 2013. Derechos humanos, pueblos indígenas y el concepto de consentimiento libre, previo e informado. Valoración del Proyecto de Evaluación de Impacto . 31:146–157.
- Hanna P, Vanclay F, Langdon EJ, Arts J. 2014. Mejorando la efectividad de la evaluación de impacto relacionada con los pueblos indígenas en el procedimiento de licencia ambiental brasileño. Evaluación de impacto ambiental Rev. 46:58–67.
- Hanna P, Vanclay F, Langdon EJ, Arts J. 2016. Conceptualización de la protesta social y la importancia de las acciones de protesta para grandes proyectos. Extr Ind Soc. 3:217–239.
- Hussein K. 2002. Enfoques de medios de vida comparados: una revisión de múltiples agencias de la práctica actual. Londres: Departamento para el Desarrollo Internacional. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://www.eldis.org/vfile/upload/1/document/0812/
- ICMM. 2012. Integración de la debida diligencia en materia de derechos humanos en los procesos de gestión de riesgos corporativos. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://www.icmm.com/document/3308
- ICMM. 2015. Adquisición de tierras y reasentamiento: lecciones aprendidas. Londres: Consejo Internacional de Minería y Metales. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: https://www.icmm.com/documento/9714
- CFI. 2002. Manual para preparar un plan de acción de reasentamiento.

 Washington (DC): Corporación Financiera Internacional. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://www.ifc.org/wps/wcm/conectar/22ad720048855b25880cda6a6515bb18/Manual de reasentamiento.PDF?MOD=AJPERES
- CFI. 2007. Participación de las partes interesadas: un manual de buenas prácticas para empresas que hacen negocios en mercados emergentes. Washington (DC): Corporación Financiera Internacional. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://www.ifc.org/wps/wcm/connect/938f1a0048855805beacfe6a6515bb18/IFC_Participación de las partes interesadas.pdf
- CFI. 2009a. Proyectos y personas: un manual para abordar la inmigración inducida por proyectos. Washington (DC): Corporación Financiera Internacional. [citado el 30 de septiembre de 2016]. Disponible en: http://commdev.org/wp-content/uploads/2015/06/ In-Migration-Handbook.pdf
- CFI. 2009b. Nota de buenas prácticas: abordar las quejas de las comunidades afectadas por el proyecto. Washington (DC): Corporación Financiera Internacional. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://www.ifc.org/wps/wcm/connect/cbe7b18048855348 ae6cfe6a6515bb18/IFC%2BGrievance%2BMechanisms. pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=cbe7b18048855348ae6 cfe6a6515bb18



CFI. 2010a. Lecciones internacionales de experiencia y mejores K prácticas en monitoreo participativo en proyectos de industrias extractivas. Washington (DC): Corporación Financiera Internacional. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://commdev.

org/lecciones-internacionales-experiencia-y-mejores-practicas -monitoreo-participativo-industria-extractiva

CFI. 2010b. Inversión comunitaria estratégica: un manual de buenas prácticas para empresas que hacen negocios en mercados emergentes. Washington (DC): Corporación Financiera Internacional. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://

www.ifc.org/wps/wcm/connect/f1c0538048865842b50ef7 6a6515bb18/12014web-completa.pdf?MOD=AJPERES

CFI. 2011. Una guía para iniciarse en la contratación local.

Washington (DC): Corporación Financiera Internacional. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://www.ifc.org/wps/wcm/conectar/03e40880488553ccb09cf26a6515bb18/

IFC_LPPGuide_PDF20110708.pdf?MOD=AJPERES

CFI. 2012a. Estándares de desempeño en materia ambiental y

sostenibilidad social. Washington (DC): Corporación Financiera Internacional. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://

www.ifc.org/wps/wcm/connect/c8f524004a73daeca09 afdf998895a12/IFC_Performance_Standards.pdf? MOD=AJPERES

CFI. 2012b. Notas de orientación de la corporación financiera internacional: estándares de desempeño sobre sostenibilidad ambiental y social. Washington (DC): Corporación Financiera Internacional. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://

www.ifc.org/wps/wcm/connect/e280ef804a0256609709 ffd1a5d13d27/GN_English_2012_Full-Document.pdf? MOD=AJPERES

CFI. 2013. Manual de buenas prácticas sobre evaluación y gestión del impacto acumulativo: orientación para el sector privado en los mercados emergentes. Washington (DC): Corporación Financiera Internacional. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://www.

ifc.org/wps/wcm/connect/topics_ext_content/ifc_external_ sitio_corporativo/ifc+sostenibilidad/aprendizaje+y+adaptación/ conocimiento+productos/publicaciones/publicaciones_ handbook_acumulativeimpactassment

CFI. 2014. Un enfoque estratégico para la participación temprana de las partes interesadas: un manual de buenas prácticas para empresas jóvenes en las industrias extractivas. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: https:// commdev.org/userfiles/FINAL

IFC_131208_ESSE%20Handbook_web%201013.pdf

Jijelava D, Vanclay F. 2014a. Licencia social para operar a través de una lente de género: los desafíos de incluir los intereses de las mujeres en los proyectos de asistencia para el desarrollo. Evaluación de Impacto Evaluación del Proyecto. 32:283–293.

Jijelava D, Vanclay F. 2014b. Evaluación de la licencia social para operar del trabajo de las organizaciones humanitarias y de cooperación para el desarrollo: un estudio de caso de Mercy Corps en Samtskhe-Javakheti, Georgia. Epistemología social. 28:297–

Kabra A. 2016. Evaluación de los impactos económicos de la adquisición y el desplazamiento forzados de tierras: un marco de investigación cualitativa rápida. Evaluación de Impacto Evaluación del Proyecto. 34:24–32.

Kemp D, Vanclay F. 2013. Derechos humanos y evaluación de impacto: aclarar las conexiones en la práctica. Valoración del Proyecto de Evaluación de Impacto . 31:86–96.

Kirchherr J, Charles K. 2016. Los impactos sociales de las represas: un nuevo marco para el análisis académico. Evaluación de impacto ambiental Rev. 60:99–114.

Korf B, Oughton E. 2006. Repensar el campo europeo: ¿podemos aprender del Sur? Yeguada Rural J. 22:278–289.

Kretzmann J, McKnight J. 1993a. Desarrollo comunitario basado en activos. Nat Civic Rev. 85: 23–29.

Kretzmann J, McKnight J. 1993b. Construyendo comunidades de adentro hacia afuera: un camino para encontrar y movilizar los activos de una comunidad. Evanston (IL): Instituto de Investigación de Políticas. Kretzmann J, McKnight J. 2005. Descubriendo el poder de la comunidad: una s. guía para movilizar los activos locales y la capacidad de su organización. Evanston (IL): Instituto ABCD. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://www.abcdinstitute.org/docs/ kelloggabcd.pdf

Mathie A, Cunningham G. 2003. De clientes a ciudadanos: desarrollo comunitario basado en activos como estrategia para el desarrollo impulsado por la comunidad. Práctica de desarrollo 13:474–486.

Mathur HM, editor. 2011. Reasentamiento de personas desplazadas: política y práctica en la India. Abingdon: Routledge.

Mathur HM. 2013. Desplazamiento y reasentamiento en India: el costo humano del desarrollo. Nueva Delhi: Routledge.

Mathur HM, editor. 2016. Evaluación del impacto social de los proyectos de desarrollo: experiencia en India y otros países asiáticos. Heidelberg: Springer.

McLean J. 2015. Más allá de la prisión del pentágono de enfoques de medios de vida sostenibles y hacia enfoques de trayectorias de medios de vida. Mirador de Asia Pac. 56:380–391.

Morse S, McNamara N. 2013. Enfoque de medios de vida sostenibles: una crítica de la teoría y la práctica. Dordrecht: Springer.

Morse S, McNamara N, Acholo M. 2009. Enfoque de medios de vida sostenibles: un análisis crítico de la teoría y la práctica. Documento geográfico No. 189. Universidad de Reading. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://www.reading.ac.uk/ web/FILES/geographyandenvironmentalscience/GP189.pdf

Moser C. 1998. El marco de vulnerabilidad de los activos: reevaluación de las estrategias de reducción de la pobreza urbana. Desarrollo mundial 26(1): 1–19.

Moser C, Dani A, editores. 2008. Activos, medios de subsistencia y política social. Washington (DC): Banco Mundial.

Nel H. 2015. Una integración de los enfoques de desarrollo comunitario basados en medios de vida y activos: un estudio de caso de Sudáfrica. Dev Sudáfrica 32:511–525.

Nussbaum M. 2003. Capacidades como derechos fundamentales: Sen y justicia social. Economía feminista. 9:33–59.

OCDE. 2011. ¿Cómo es la vida?: midiendo el bienestar. Publicaciones de la OCDE. Disponible en: http://dx.doi.org/10.1787/9789264121164-en

Owen JR, Kemp D. 2012. Activos, capitales y recursos: marcos para el desarrollo de la comunidad corporativa en la minería. autobús Soc. 51:382–408

Oxfam Cymru. 2013. El enfoque de medios de vida sostenibles: kit de herramientas para Gales. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/the-sustainable medios de vida-enfoque-kit-de-herramientas-para-gales-297233

Phillips R, Pittman R, editores. 2009. Introducción al desarrollo comunitario. Londres: Routledge.

Price S. 2015. ¿Existe una salvaguarda global para el desplazamiento por desarrollo? En: Satiroglu I, Choi N, editores. Desplazamiento y reasentamiento inducidos por el desarrollo: nuevas perspectivas sobre problemas persistentes. Abingdon: Routledge; pag. 127–141.

Porritt J. 2005. El capitalismo como si el mundo importara. Libra esterlina (VA): Escaneo terrestre.

Reddy G, Smyth E, Steyn M. 2015. Acceso a la tierra y reasentamiento: una guía de mejores prácticas. Sheffield: hoja verde.

Río Tinto. 2013. Por qué importan los derechos humanos. Melbourne: Río Tinto. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://www.riotinto.com/documents/ReportsPublications/Rio_Tinto_human_rights_guide_-_English_version.pdf

Robeyns I. 2003. El enfoque de capacidad de Sen y la desigualdad de género: selección de capacidades relevantes. Economía feminista. 9:61–92.

Rodhouse T, Vanclay F. 2016. ¿Es el consentimiento libre, previo e informado una forma de responsabilidad social corporativa? Limpiador J Prod. 131:785–794.

Scoones I. 1998. Medios de vida rurales sostenibles: un marco para análisis, IDS documento de trabajo 72. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://mobile.opendocs.ids.ac.uk/opendocs/flujo de bits/mango/123456789/3390/Wp72.pdf

- Scoones I. 2009. Perspectivas de medios de vida y desarrollo rural. J Semental Campesino. 36:171-196.
- Scudder T. 2011. Reasentamiento comunitario inducido por el desarrollo . En: Vanclay F, Esteves AM, editores. Nuevas direcciones en la evaluación del impacto social: avances conceptuales y metodológicos . Cheltenham: Edward Elgar; pag. 186-201.
- Sen AK. 1981. Pobreza y hambrunas: un ensayo sobre los derechos y privación. Oxford: Clarendon Press.
- Sen AK. 1985. Mercancías y capacidades. Nueva York, NY):
- Sen AK. 1987. Sobre ética y economía. Oxford: Blackwell.
- Sen AK, 1992, Desigualdad reexaminada, Oxford: Clarendon Press. Sen AK, 1993, Capacidad v bienestar, En: Nussbaum M, Sen AK, editores, La calidad de vida. Oxford: Prensa de la Universidad de Oxford: pag. 30-53.
- Sen AK, 1999. Desarrollo como libertad. Oxford: Prensa de la Universidad de
- Sen AK. 2004. Capacidades, listas y razón pública: continuando la conversación. Economía feminista. 10:77-80.
- Sen AK. 2005. Derechos humanos y capacidades. Desarrollo humano J.
- Siegel A, Etzkorn I. 2013. Simple: conquistando la crisis de la complejidad. Nueva York (NY): Hachette.
- Pequeño LA. 2007. El enfoque de medios de vida rurales sostenibles: una revisión crítica. Revista canadiense de estudios laborales desarrollo [Can J Dev Stud], 28:27-38
- Smyth E. Stevn M. Esteves AM. Franks D. Vaz K. 2015. Cinco 'grandes' problemas para el acceso a la tierra, el reasentamiento y la práctica de restauración de medios de vida: hallazgos de un simposio internacional. Evaluación de Impacto Evaluación del Proyecto. 33:220-225
- Solesbury W. 2003. Medios de vida sostenibles: un estudio de caso de la evolución de la política de DFID. Documento de trabajo 217. Londres: Overseas Development Institute. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/ odi-assets/publications-opinion-files/172.pdf
- Tao T, Wall G. 2009. El turismo como estrategia de subsistencia sostenible. Gestor de Turismo 30:90-98
- Secretario de Estado para el Desarrollo Internacional del Reino Unido, 1997. Eliminar la pobreza mundial: un desafío para el siglo XXI, libro blanco sobre el desarrollo internacional, Cm 3789. Londres: Stationery Office. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://www.bristol.ac.uk/poverty/ downloads/kevofficial
 - documentos/Eliminando%20mundo%20pobreza%20
- Naciones Unidas. 2011. Principios rectores sobre empresas y derechos humanos, HR/PUB/11/04. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://www.ohchr.org/Documents/Publications/ GuidingPrinciplesBusinessHR ES.pdf
- Naciones Unidas. 2015. Objetivos de desarrollo sostenible. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: https://sustainabledevelopment. onu.ora/

- [UN DESA] Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, 2015. Se prevé que la población mundial alcance los 9700 millones para 2050. [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://www.un.org/ es/desarrollo/desa/noticias/poblacion/informe-2015.html
- [OACNUDH] Oficina de las Naciones Unidas del Alto Comisionado para los Derechos Humanos. 2016. ¿Qué son los derechos humanos? [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http://www.ohchr.org/EN/Issues/ Pages/WhatareHumanRights.aspx
- Valdés-Rodríguez O, Pérez-Vázguez A. 2011. Sustainable livelihoods: an analysis of the methodology. Trop Subtrop Agroecosyst. 14:91-99.
- van der Ploeg L. Vanclay F. 2017. Un enfoque basado en los derechos humanos para el desplazamiento y el reasentamiento inducidos por proyectos. Evaluación de Impacto Evaluación del Proyecto. 35:34-52.
- van der Ploeg L, Vanclay F, Lourenço I. 2017. La responsabilidad de las empresas comerciales para restaurar el acceso a los servicios públicos esenciales en los sitios de reasentamiento. En: Hesselman M, Hallo de Wolf A, Toebes B, editores. Derechos humanos socioeconómicos en la prestación de servicios públicos esenciales. Abingdon: Routledge; pag. 180-202.
- Vanclay F. 2002. Conceptualización de los impactos sociales. Evaluación de impacto ambiental Rev. 22:183-211
- Vanclay F. 2003. Principios internacionales para la evaluación del impacto social. Evaluación de Impacto Evaluación del Proyecto. 21:5-12.
- Vanclay F. 2012. La aplicación potencial de la evaluación del impacto social en la gestión integrada de zonas costeras. Gestión costera del océano . 68:149-
- Vanclay F. Baines J. Taylor CN. 2013. Principios para la investigación ética con seres humanos: práctica profesional ética en la evaluación de impacto Parte I. Evaluación del proyecto de evaluación de impacto. 31:243-253.
- Vanclay F, Esteves AM, Aucamp I, Franks D. 2015. Evaluación del impacto social: guía para evaluar y gestionar los impactos sociales de los proyectos. Fargo (ND): Asociación Internacional para la Evaluación de Impacto. [citado el 12 de abril de 20161. Disponible en: http:// www.iaia.org/uploads/pdf/SIA_Guidance_Document_IAIA.pdf
- WCED 1987 Nuestro futuro común. El informe de la comisión mundial sobre el medio ambiente y el desarrollo. Oxford: Prensa de la Universidad de
- Banco Mundial, 2015. El Banco Mundial reconoce las deficiencias en los provectos de reasentamiento y anuncia un plan de acción para solucionar los problemas (Comunicado de prensa). [citado el 12 de abril de 2016]. Disponible en: http:// www.worldbank.org/en/news/press-release/2015/03/04/ banco-mundial-deficiencias-proyectos-de-reasentamiento-planificar-solucionar problemas
- Wörsdörfer M. 2014. 'Consentimiento libre, previo e informado' e inclusión: nussbaum, ostrom, sen y el marco de los principios del ecuador. Teoría Jurídica Transnacional, 5:464-488.
- Yeneabat M. Butterfield A. 2012. "We can't eat a road:" desarrollo comunitario basado en activos y la asociación comunitaria Gedam Sefer en Etiopía. Práctica comunitaria J. 20:134-153.